



INTRODUCCIÓN

Los objetivos de cualquier proyecto de investigación se ven enriquecidos sustancialmente si se persiste en su estudio durante años. Es ésta la mejor manera de profundizar en el conocimiento de cualquier tema. El interés por la Cultura Material en la Edad Media nos condujo por una parte, a la práctica arqueológica, al estudio de la cerámica y de la castelología, sin olvidar, en ningún momento, las fuentes documentales de archivo imprescindibles para cualquier medievalista.

Cada uno de esos temas se fue esbozando de una misma forma, pues requería, desde nuestro punto de vista, una configuración especial. De ahí que las obras o libros que han ido reflejando toda esa investigación se concebían siempre para ser plasmados a través de un hilo conductor que combinara la imagen como parte integrante e inseparable del texto. Cuando no se pudiera ofrecer la primera, debido a que los restos de la Cultura Material que se abordaba no acompañaba la cronología de los datos documentales que se exponían, se tenía lamentablemente que prescindir de ella¹. Esto condicionaba una manera especial de plasmar los resultados y por lo tanto la publicación. De ahí el esfuerzo añadido que ello nos suponía para que esas obras finalmente se pudieran editar.

El marco cronológico y su punto de partida -siglo XIII- nos obligó a tener

un especial interés por esa centuria, dado los cambios que en ella se producían, estudiando sus aspectos más importantes para nuestro cometido como, por ejemplo, la conquista y repoblación² o el marco legal -*Furs*-³ por los que se registrarían los nuevos colonos cristianos.

En este estudio castelológico se vuelve a conjugar ambos elementos -al igual que hicieramos en el estudio de la alquería islámica de Bofilla-⁴ para ofrecer la visión o narración histórica junto

¹ LÓPEZ ELUM, P., **Los orígenes de la cerámica de Manises y de Paterna (1285-1335)**, Manises 1984, Valencia 1985.

² LÓPEZ ELUM, P., **La conquista y repoblación valenciana durante el reinado de Jaime I**, Valencia 1995.

³ LÓPEZ ELUM, P., **Los orígenes de los *Furs* de València y de las Cortes en el siglo XIII**, Valencia 1998, Valencia 2001.

⁴ LÓPEZ ELUM, P., **La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla. Siglos XI-XIV**, Valencia 1994.

con las imágenes de los restos materiales que en la actualidad aún son visibles de esos castillos, torres o cualquier otro elemento defensivo.

El lector podrá tener, de nuevo, a través de ellas y sus leyendas a pie de fotos una idea general del tema y profundizar más, si así lo desea, a partir del texto o estudio que se acompaña. Éste se desarrolla dentro del espacio geográfico que a partir del siglo XIII constituyó el antiguo reino de Valencia y de una cronología que en un principio pretendía analizar únicamente los siglos XIII y XIV, pero que en su examen definitivo tuvo la necesidad de extender ese marco temporal y plantearse sus antecedentes islámicos, ampliando sensiblemente su análisis y sus objetivos cronológicos iniciales.

De esta forma se aborda el estudio del castillo dentro del ámbito islámico valenciano proyectando su interés en dilucidar, en un principio, donde estaban los centros de poder en época musulmana y quienes tenían el control del sistema fortificado. Así se puede observar este fenómeno a través de los avatares políticos más importantes entre los siglos VIII al XIII -conquista islámica, luchas entre los reinos de taifas, actuación del Cid en Valencia, y finalmente la intervención de Jaime I.

El sistema castral se articula siempre a través de las vías de comunicación. El dominio de ambos está íntimamente relacionado y no se comprende la efectividad del control de un territorio si no se ejerce el de los núcleos fortificados. La conquista cristiana del siglo XIII puso en evidencia la seguridad de un sistema dado que no existía ya un estado musulmán que lo controlase después de la caída almohade. Por otra parte la repoblación cristiana fue tan escasa en un principio que tampoco asumió ese ejercicio o dominio. De ahí las revueltas mudéjares y la situación deplorable que presentarán los castillos valencianos a partir del siglo XIII. Ni hubo dinero, ni interés en el mantenimiento de unas estructuras que cada vez, por su deterioro, exigían mayores inversiones y que nunca se realizaban. De ahí el estado deplorable que arrojarán cuando se presente la guerra con Castilla a mediados del siglo XIV.

Esa lamentable situación que ya en la Edad Media ofrecía el patrimonio castellológico nos conduce finalmente a examinar los materiales y técnicas constructivas y observar que éstos, en mayor o menor parte, también colaboraron en este estado ruinoso en que se encuentran actualmente. Este estudio, como el que ofrecíamos en el volumen correspondiente a la alquería islámica de Bofilla, tiene unos apartados o centros de interés que pueden atraer de diferente forma y con distinto interés a historiadores, arqueólogos o arquitectos, y ello es lógico porque cada uno de esos colectivos estudia de forma complementaria distintos aspectos de la Cultura Material.



Nuestro agradecimiento a Emili Soler, que desde la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura, proyectó la idea de un inventario de las construcciones castrales, base e inicio del actual trabajo. Mi reconocimiento a la ayuda prestada por todas las personas, especialmente Alumnos de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia, que a lo largo de los años 1980-1995, me acompañaron en los numerosos desplazamientos que tuve que realizar. Deseo, al menos, recordar a Pilar Aguiló Lucia, Inmaculada Román Millán y Rosa Seser, compañeras de viaje en casi todos ellos. Como siempre y de manera especial mi gratitud a Agustín Rubio Vela por las ideas, sugerencias y correcciones que ha aportado a esta investigación.

Mi reconocimiento final a la Dirección General del Libro y especialmente a su director el Dr. D. José Luis Villacañas por hacer posible su publicación.

